

## Mensaje final del Seminario Internacional de las SJBP

*“Para nuestra misión  
nos inspiramos en los apóstoles Pedro y Pablo:  
del pastora de la Iglesia Universal  
aprendemos a servir a la grey de Dios...  
Del apóstol de las gentes,  
la necesaria valentía de la búsqueda  
para formas cada vez más idóneas de pastoral.”*  
RdV 9

Queridas Hermanas:

Al concluir el Seminario Internacional sobre la “Cura Pastoral” nos dirigimos a ustedes para expresar nuestro agradecimiento al Señor por este evento de gracia que nos ha permitido vivir. Hemos experimentado la cercanía de cada una de ustedes en la comunión de oraciones y en los mensajes que nos han hecho llegar.

A través de la experiencia de fraternidad y condisión hemos podido constatar y gustar la frescura de nuestra Congregación representada por las 47 Hermanas venidas de los cinco continentes. Rostros nuevos, rostros conocidos, que alrededor de las mesas de la condisión, superando la dificultad del idioma, hemos experimentado el don de la comunión y de la corresponsabilidad.

La Hna. Marta Finotelli, superiora general, en su relación introductiva al Seminario, recordó las motivaciones y la finalidad de este evento, para el cual hemos sido convocadas “no en calidad de estudiosas y expertas, sino como personas consagradas a Dios y a su Evangelio, en la búsqueda de su voluntad en orden al ministerio pastoral que la Iglesia ha reconocido y confiado a nuestra Congregación.” Su preparación y organización responde, en efecto, a un mandato del 7CG, que había manifestado la exigencia de re-comprender y re-expresar nuestro ministerio pastoral en la óptica de la “cura de almas”.

Al concluir la relación nos ha dejado un interrogativo para custodiar cotidianamente en el corazón: *¿Qué has querido decirme, Señor, a través de todo lo que he escuchado?*

El P. Giancarlo Rocca, sacerdote Paulino que ha compartido con nosotras la preparación y la celebración del Seminario, presidió la Celebración Eucarística de apertura usando una imagen que describe el sentido de nuestro estar aquí “como el retorno a casa, donde se encuentran cosas bellas y cosas para reordenar.”

Nos ha inflamado el corazón comprender más profundamente en la Palabra de Dios, en la enseñanza de los Padres y en la experiencia de la Iglesia, que es Dios Padre quien asume el cuidado de su pueblo, y continúa haciéndolo a través de la acción pastoral de la Iglesia, donde también nosotras hoy estamos llamadas a expresar nuestra misión particular.

Después de haber acogido la gran riqueza a nivel bíblico, teológico, antropológico, eclesiológico, pastoral y carismático ofrecida por los relatores, y el conocimiento de los Planes pastorales, de las experiencias y los testimonios de las Pastorcitas que operan en las diversas naciones, nos hemos puesto a la escucha del Espíritu en un clima de oración y de discernimiento.

Para arribar a una reelaboración sapiencial de los contenidos y perfilar nuevas perspectivas pastorales, nos hemos dejado guiar por la enseñanza de nuestro Fundador, haciéndonos la pregunta: *¿Qué quiere decirnos el Señor para el futuro, en vista de la misión?*

El P. Germano Marani, sj, que nos está acompañando en el camino hacia nuestro 8CG, ha facilitado el discernimiento para individuar algunas prioridades emergidas del trabajo personal y de grupo. A través del diálogo y el discernimiento comunitario hemos llegado a evidenciar algunos aspectos irrenunciables para nuestra misión:

- conversión a Cristo Pastor en la comunión
- conversión pastoral creativa en la misión
- en un camino de santidad y de compasión

Deseamos subrayar que no puede verificarse una verdadera renovación en el expresar el ministerio de cura pastoral sino con un cambio de mentalidad que nos lleve a radicar nuestra vida en Cristo Pastor.

Será nuestro empeño transmitir la riqueza de este evento con la celebración de los Seminarios en cada Circunscripción, con las modalidades que serán indicadas oportunamente.

A María, Madre del buen Pastor, y a los apóstoles Pedro y Pablo pedimos la gracia de poder testimoniar “con gratuidad y gozo, en la fidelidad a Cristo y a la Iglesia”, el ministerio de cura pastoral que nos ha sido confiado por el Buen Pastor.

Un fraterno saludo a todas ustedes.

*Las Hermanas participantes*

Roma, 20 de junio de 2010  
*XII Domingo del Tiempo Ordinario*